

E n t r e v i s t a

por Conchi Jiménez Fernández



Eusebio Gil Coria

Director de la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas en Madrid

“Una biblioteca es ante todo un servicio a la comunidad universitaria”

El interés y la preocupación por *poner a disposición de los usuarios un fondo amplio, renovado y variado* se deja sentir en las palabras de Eusebio Gil Coria, director de la biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas. Estas son las impresiones de alguien a quien su bagaje profesional como docente e investigador le sirven para *anteponerse a las necesidades de información de toda una comunidad universitaria* haciendo de la biblioteca que dirige *un servicio, no sólo eficaz, sino también eficiente.*

¿Cómo comenzó su andadura en la profesión bibliotecaria?

Mi andadura como director de la Biblioteca de la Universidad comenzó en el curso 1998-99. Ese puesto quedó vacante de manera imprevista a poco de comenzar el curso. Convocado por el Rector de la Universidad, me propuso la dirección de la Biblioteca, dado que en años anteriores había tenido contactos esporádicos con la Biblioteca. El nombramiento de Director de la Biblioteca es competencia exclusiva del Rector, del que aquél depende

dedicar gran parte de mi tiempo a las tareas de dirección de la Biblioteca.

Al no contar con una experiencia previa en el trabajo bibliotecario, ¿qué dificultades pudo encontrar cuando comenzó a trabajar en la biblioteca?

Una biblioteca universitaria cuenta con un equipo técnico y especializado que tiene asignada como tarea la vida del día a día de la Biblioteca. Tengo que decir que, en mi caso, me encontré con un grupo humano motivado en



directamente. Por otro lado, el haber visitado como usuario bibliotecas y archivos de diversos centros y países me había hecho familiar el paisaje de las bibliotecas.

¿Cómo compagina su labor de profesor con la dirección de la biblioteca?

Cuando fui nombrado director mi labor docente se desarrollaba casi exclusivamente en cursos del ciclo de segundo grado. Esto me permitió restringir las horas lectivas y así poder

su labor, que sabe y prefiere trabajar conjuntado. Algo imprescindible en el caso de la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas, dado que se encuentra separada en dos unidades de servicio o sedes, la Biblioteca Central de Cantoblanco, desde donde se coordinan todas las actividades, y la de ICAI-ICADE, en la madrileña calle Alberto Aguilera.

Las reuniones periódicas con las personas que conforman los diversos sectores del desarrollo del trabajo

facilitaron que pronto pudiera cumplir con la función primordial del director: la de planificación, gestión y control de las actividades que se desarrollan en una biblioteca. Algo que supuso más trabajo fue, sin duda, el lograr en breve lapso de tiempo hacerme cargo de la complejidad de los fondos bibliográficos. *Uno de los objetivos primordiales del director de una biblioteca universitaria consiste en hacer crecer de forma equilibrada y coherente el fondo de dicha biblioteca.* Es cierto que al haber desempeñado previamente labores de docencia e investigación uno logra orientarse pronto en cómo abordar las dos necesidades primeras que ha de satisfacer a este respecto una biblioteca universitaria: atención a responder e incluso anticiparse a las exigencias de la labor docente —tanto en lo que se refiere al profesorado como a los alumnos—, por un lado, y, por otro, satisfacer las necesidades de la investigación.

¿Cuántas personas forman el equipo de trabajo de su biblioteca? ¿Cuáles son sus funciones?

El equipo de trabajo de nuestra biblioteca está formado por 22 personas entre técnicos, administrativos y personal auxiliar. Trabaja con un fondo de biblioteca de 550.000 monografías, 10.529 revistas, de las que 2.431 son colecciones abiertas, además de documentos en soporte electrónico, audiovisuales, y la administración de bases de datos en línea o CD-Rom. El incremento de monografías oscila alrededor de las 9.500 al año, además de 70 títulos nuevos de publicaciones periódicas por año. Todo este caudal de fondos de la biblioteca hace que, además del uso ordinario de los mismos por alumnos, profesores y personal de la universidad, vaya en aumento año tras año la visita a la biblioteca y utilización de sus fondos por usuarios ajenos a la universidad. Sólo en el curso 2003-2004 se realizaron 75.962 préstamos de

monografías y un número semejante de consultas a publicaciones periódicas. La informatización de los catálogos de las principales bibliotecas, entre ellas las universitarias, y su funcionamiento en red, facilita el acceso a los documentos desde el propio ordenador, y hace más fluido el intercambio de préstamos entre bibliotecas. También está el trabajo interno del equipo técnico, en



sus diferentes procesos de catalogación, clasificación de los fondos bibliográficos, y del mantenimiento y actualización del sistema de automatización del servicio.

¿Qué cualidades básicas debería tener, a su juicio, toda persona que trabaje en una biblioteca universitaria?

Toda esta labor requiere, como puede suponerse, personas preparadas



profesionalmente. De hecho, en una biblioteca universitaria es una ventaja contar con titulaciones superiores. Pero una biblioteca es ante todo un servicio en y a la comunidad universitaria. Las personas que conforman el equipo tienen, por ello, que vivir el hecho de que forman parte de la comunidad universitaria, desempeñando unas funciones sin las que esa comunidad se vería dificultada para lograr a satisfacción sus objetivos. *Reúnen las mejores cualidades para el trabajo en una*

biblioteca universitaria quienes son capaces de desempeñar su tarea en equipo, colaborando en un servicio cuya calidad se acrecienta en la medida en que su eficacia va unida a unas relaciones que se apoyan en el mutuo respeto y reconocimiento.

¿Se implica a los bibliotecarios para conseguir que la biblioteca se convierta en el corazón de la universidad dando servicios más eficaces y atractivos volcados sobre los usuarios? ¿De qué forma?

Por supuesto que hoy ya no se concibe en la universidad la biblioteca como algo estático, un lugar en el que se guardan documentos y al que se acude en su busca o para consulta. La biblioteca es un organismo vivo que interactúa con el resto de entidades, dentro de la universidad, en orden a conseguir idénticos objetivos, que son la formación integral del alumno, el avance de los conocimientos, la investigación y el empeño por innovar. Y en esta tarea, la biblioteca se erige en un órgano vital, con el que deben estar especialmente coordinados otros servicios y centros de recursos. En este sentido, sí se puede decir que la biblioteca ha de ser el corazón de la universidad, y en la búsqueda por armonizar todos los recursos de que dispone el centro educativo en apoyo de sus objetivos últimos es lo que quieren lograr algunos proyectos que ya se están arbitrando en las universidades, entre ellas en la nuestra, como es el caso del CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación). Y en el logro de estos objetivos, nuestra biblioteca constituye un servicio incluso fuera de su ámbito estricto, en colaboración con el resto de las bibliotecas universitarias, a través de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas).

¿Qué oportunidades de formación y actualización se ofrecen a los bibliotecarios como profesionales de la biblioteconomía?

Una de las preocupaciones de la dirección de la biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas es la de

velar por la formación continua de su personal, porque es el mismo personal quien mantiene viva la necesidad de formación. Hay un caudal de formación que discurre por el cauce que constituye el grupo mismo de trabajo. Consiste en la formación que el personal más preparado ofrece al menos preparado en materias biblioteconómicas. Otro canal es el más institucionalizado, consistente en la actualización de conocimientos mediante la asistencia a cursos programados por organismos externos. Con ello se busca que el servicio de biblioteca pueda seguir el ritmo acelerado de evolución que marcan las tecnologías de la información. Los cursos se realizan a propuesta de la dirección o del personal, siguiendo siempre el criterio primordial de mejora del servicio.

Y por último, ¿cuenta con un servicio de formación de usuarios que promueva y mejore los hábitos de uso de la biblioteca y facilite el óptimo aprovechamiento de sus recursos?

Por supuesto. Los cursos abarcan desde básicos dirigidos a entrar en un primer contacto con la biblioteca y los primeros pasos para obtener información, hasta otros más especializados. Estos se centran en el manejo de bases de datos por materias concretas. La biblioteca ofrece cursos todos los años. También los imparte a petición de profesores o de grupos de usuarios. La biblioteca es la primera en el interés por estos cursos y por su éxito y efectividad, dada la enorme inversión que supone disponer de recursos electrónicos actualizados. ■

AUTOR: Jiménez Fernández, Conchi.

FOTOGRAFÍAS: Garrote, Miguel.

TÍTULO: *“Una biblioteca es ante todo un servicio a la comunidad universitaria”.* Entrevista a Eusebio Gil Coria. Director de la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas en Madrid.

RESUMEN: El hecho de que la biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid sea un organismo vivo depende, ante todo, de la motivación y el trabajo conjunto de los profesionales que están al frente de la misma. Para ello es necesario aunar esfuerzos, armonizar recursos, actualizar los conocimientos de los bibliotecarios, renovar fondos y, también, reconocer y respetar un trabajo en continua evolución.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias, Bibliotecarios, Entrevistas.